

¿Qué es el Brexit?

La crisis financiera que atravesó la Unión Europea (UE) entre 2010 y 2014, en particular en las economías más débiles del bloque, condujo a una serie de cambios en el desarrollo de la política regional. Impulsada por Francia y Alemania, la UE se embarcó en un proceso de mayor injerencia comunitaria en materia de política económica, migratoria y de seguridad, profundizando el proceso de erosión de las soberanías nacionales.

A modo de ejemplo, la Comisión Europea junto con otros organismos supranacionales, adquirió un grado de intervención sin precedentes en cuestiones como financiamiento a estados miembro y modificación en los presupuestos nacionales.

La prolongación de la crisis financiera y esta mayor intromisión impactó negativamente en parte del arco político del Reino Unido, país que no solo aporta más del 10% del presupuesto de la UE, sino que tiene una contribución neta positiva ya que recibe menos que sus aportes.

El primer ministro conservador David Cameron propuso un referéndum para decidir el destino de Gran Bretaña dentro de la UE para el 2017, con el convencimiento de que los británicos se iban a pronunciar en contra de la ruptura. Finalmente el año pasado, ante un cambio en el equilibrio político interno, el partido Conservador se vio presionado para adelantar el referéndum fijándose fecha para el 24 de Junio de 2016.

El “Brexit” (abandono de la UE) ganó con un 51,9% con una participación del electorado del 72%, siendo la elección con mayor convocatoria desde 1992. El resultado es un terremoto político, tanto para Reino Unido como para la UE, y puede tener efectos muy profundos para todos los países implicados. Es la primera vez que un país decide dejar la UE desde su creación, en 1992.

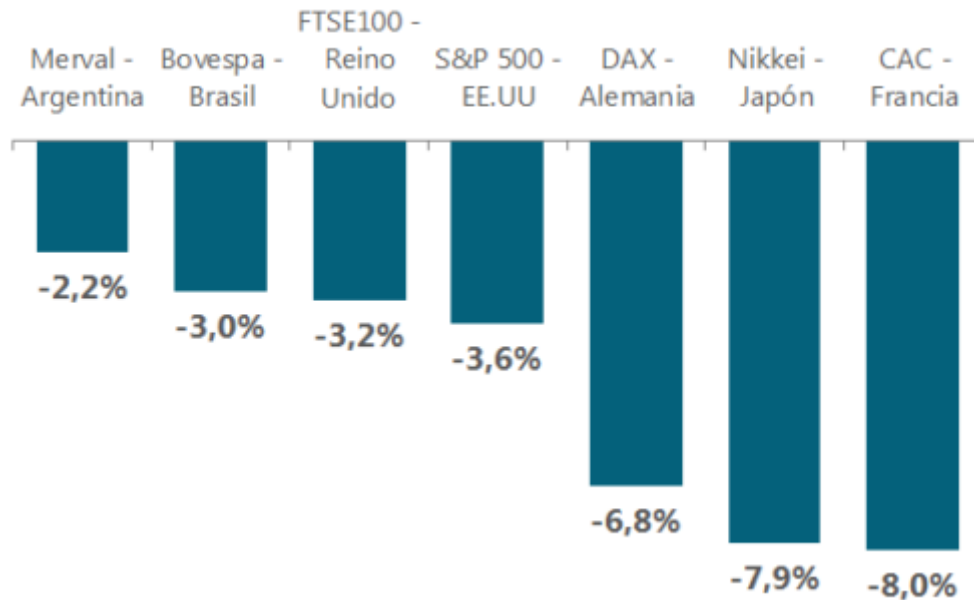
Aunque el referendo no es vinculante, y en teoría el parlamento podría frenar el proceso, es muy poco probable que lo haga. El mecanismo para abandonar el bloque está contemplado en el artículo 50 del Tratado de Lisboa, que fija dos años para negociar las condiciones de la salida de uno de sus integrantes, lapso en el cual los tratados europeos se siguen aplicando.

¿Cómo impacta en el mercado financiero internacional?

La salida del Reino Unido de la Unión Europea impactó negativamente en los mercados financieros. La calificadora de riesgo Standard and Poor's dijo que la calificación crediticia «AAA» de Reino Unido ya no es sostenible, mientras que Fitch y Moodys ya despojaron a Reino Unido de sus calificaciones «AAA».

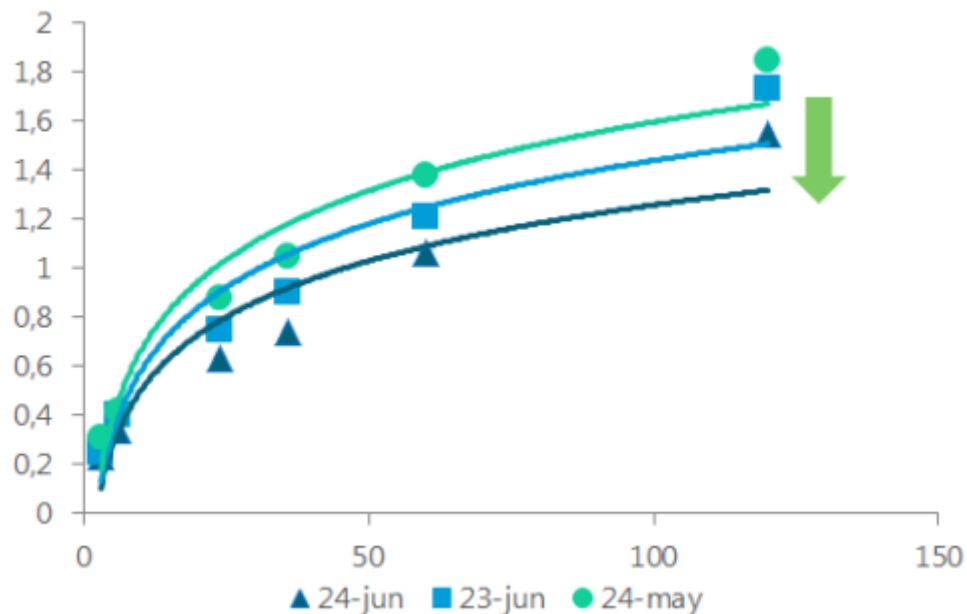
La incertidumbre financiera se manifestó con claridad en los mercados internacionales. La libra esterlina alcanzó una caída de más del 10% con respecto al dólar y su precio más bajo desde 1985, mientras que también cayó el euro y las monedas de los mercados emergentes. Asimismo, las principales bolsas del mundo presentaron fuertes caídas.

Variación diaria de bolsas del mundo



En eventos de incertidumbre y volatilidad financiera, los inversores tienden a refugiarse en activos de bajo riesgo (efecto conocido como “fly to quality”). En efecto, el rendimiento de los Treasuries del Tesoro estadounidense cayó a mínimos en meses.

Rendimiento US Treasuries (en meses)



¿Una Argentina más expuesta a estas turbulencias financieras?

Ante este escenario de fuerte volatilidad del mercado financiero internacional, el modelo de Cambiemos ha aplicado [una serie de políticas](#) que incrementan la vulnerabilidad de la Argentina a esta clase de shocks, entre las cuales se destacan: apertura irrestricta y rápida del mercado cambiario, liberalización total de las tasas de interés, mayor exposición y dependencia de colocaciones en moneda extranjera en el exterior

En efecto, el tipo de cambio quebró su tendencia a la apreciación y acumuló una suba de 8,6% en 7 jornadas. La mayor suba del dólar y el mayor estrés financiero internacional se constituyen como una prueba de fuego para el modelo de Cambiemos. Una mayor tasa de inflación incrementaría la disyuntiva del BCRA entre actividad y precios, en un contexto de profunda caída de la actividad económica. Por su parte, el sector externo argentino podría verse comprometido, al dificultarse la colocación de deuda privada y pública en el exterior, actualmente única fuente de financiamiento del déficit de cuenta corriente.

En definitiva, si bien es temprano para obtener conclusiones acerca del impacto del Brexit, lo cierto es que el modelo económico implementado por la nueva gestión ha dejado a la Argentina en una situación de mayor vulnerabilidad ante episodios de volatilidad financiera.

Por último, se abren un conjunto de interrogantes a futuro. ¿Cómo responderán a este cambio las monedas de nuestros socios comerciales? ¿Cómo se comportará la prima de riesgo de las economías emergentes? ¿La volatilidad de capitales en un mercado como Argentina llevará a nuevos movimientos en la tasa de interés? ¿Cómo reaccionarán los precios de las commodities en esta nueva coyuntura y qué efectos se producirán en el comercio internacional? En los próximos meses todas estas preguntas irán buscando respuestas.